**MAMÁ EN MI CORAZÓN**

Tenía 9 años cuando mi mamá la operaron de su pierna por la diabetes. Yo le tuve que ayudar a cocinar, a limpiar, a barrer, a cocinar y hacer el aseo. A veces me sentía bien porque podía ayudarla, pero otras veces me sentía mal porque ella lloraba y decía que se sentía inútil. Yo solo quería que estuviera mejor. Pensaba mucho en cómo se iba a recuperar, pero los días pasaban y no podía volver a caminar. Yo tenía hasta como diez, once o doce, estuve como 3 o cuatro años viviendo así. Me dio mucha pena cuando le cortaron la otra pierna. Ella no se puso la insulina y se puso a tomar cosas dulces con sus amigas y se fue acostar. En la noche comenzó a vomitar y se quedó dormida, pero no despertó nunca más…

Ahí me fui donde mi tía y después donde mi papá… al final después a una residencia. El primer día de la residencia estuvo bien, un poco ansioso, sentía miedo y estaba preocupado. Hable con las tías, con los otros niños más chicos. No había niños más grandes. Con el tiempo, me fui acostumbrando a la residencia, me gustaba hablar con las tías , eran buena onda, las tías me enseñaron a portarme bien y a seguir adelante. Pero cuando me acuerdo de mi mamá, me da pena, yo creo que ella está en el cielo, siento que está al lado de mi corazón, aunque no le hablo, pero le pido cosas, como que me cuide y me ayude a ser fuerte Ahora, aunque todavía es difícil tengo que seguir adelante, a veces me imagino que mi mamá me ve y que está orgullosa de mí, y eso me da fuerzas para no rendirme.

**EFRA**